

POLÍTICA EN PROVINCIAS

Un caso en Fuenterrabía

Una limitación ineludible impone a los periódicos madrileños la necesidad de no recoger de la vida política sino aquellos sucesos y notas que tienen alcance general. Ponemos nuestras miradas en el centro, no porque sea lo más próximo, sino porque es lo más influyente en el desenvolvimiento nacional. Y mientras tanto, la política en las provincias, que no responde todas las veces con exactitud a la central, desarrolla sus luchas, lanza sus pasiones, afila sus egoísmos aventureros y detiene o esteriliza la pesada labor de pacificación y mejora que en la política total se viene procurando. Muy raros y muy felices son aquellos parajes del territorio donde las luchas locales no preparan o realizan semejantes desaguisados.

A veces el tumulto pasional de la política provincial toma vislumbres de perturbación del orden. De la hoguera saltan chispazos. Entonces se atiende a ella y se aspira a restituir rápidamente el sosiego, sin tener en cuenta que la tarea previosora consistiría en impedir que a tales extremos se llegue, porque ellos no son más que el término de una larga quereña que durante meses, quizás durante años, ha venido absorbiendo las energías locales y alterando el concierto de ánimos en que estriba para la prosperidad material y moral.

De estos casos queremos recoger hoy uno que la Prensa de provincias e informes propios nos dan a conocer completamente. Tiene por teatro la pintoresca e industrial villa de Fuenterrabía, y se desenvuelve con todas las rudas exaltaciones que los vigorosos habitantes de aquella costa han recibido del ceñudo Cantábrico.

Fuenterrabía era un pueblo trabajador y tranquilo, del que todos los otoños traían los veraneantes impresiones y dulzuras de un idílico vivir. Ni muy pobre ni muy rico; libre de este espíritu castellano que tanto se desasosiega por instintos de mando, sus intereses municipales eran administrados morigeradamente, y cada ondarriarra se satisfacía con que su honesto trabajo floreciera.

Pero el diablo, que nunca duerme y todo lo atansa, quiso que algún consueco de Madrid, quizás personaje, quizás ministro—que no hace falta declararlo ahora—se inmiscuyese en el vivir de Fuenterrabía con propósitos de dominación, y entonces comenzó la discordia.

Lo primero fue dividir a lo que allí había de más castizo y secular: la Cofradía de marcanes. Partida en dos bandos, hubo querrela sobre propiedad de una casa de la Cofradía. Y como por el camino de esta querrela se llegó a las autoridades, prendió también en éstas la discordia. En el Ayuntamiento asomaron las uñas los sostenedores e instrumentos de la influencia invasora; al Juzgado municipal subió un amigo de los importadores de la discordia. Se encendió la guerra.

Del Ayuntamiento, del Juzgado, de la Cofradía de marcanes, se comunicó a porfía a todo el pueblo, se avivaron las pasiones, crecieron y se enmarañaron los odios. Y he aquí cómo la idílica población costanera es un foco de contiendas, donde cada combatiente ha perdido hasta el recuerdo de la paz.

Y con tal enardecimiento de ánimos, el Ayuntamiento de Fuenterrabía llega a un sábado—el penúltimo—en que le corresponde celebrar sesión. Un bando toma por asalto el Ayuntamiento; llevaba el designio de apoyar por cualquier linaje de procedimientos una pretensión suscrita por el abad mayor de la Cofradía, pretensión en la que fundaba una de las manobras para decidir en su pro la contienda. Llegó el momento: se da cuenta de la pretensión: un concejal se opone: el alcalde la deniega. Y aquí fue Troya. Un edil, representante de los tumultuarios, incorpó al alcalde; los asaltantes se enardecieron: hay gritos, amenazas, injurias, tumulto escandaloso, zalagarda agresiva capitaneada por aquel edil, que se impone a los municipales y los domina. El alcalde pide amparo a la Guardia civil, y ésta—dice El Pueblo Vasco—se cruza de brazos y no hace nada.

Para evitar choques sangrientos, el alcalde cede a la imposición: da el certificado. Y la turba, con su edil, pasea triunfante su trofeo por la población, aplaudiendo al paso desde una terraza por el juez municipal. Y desde ese día, los unos obrando como vencedores, los otros sufriendo como vencidos, la furia y el desenfreno lucen su tónica desgarrada en Fuenterrabía. Casas de éstos son asaltadas impunemente por los más denodados de aquéllos; los vapores de pesca de los vencidos un día no pueden salir a la mar, porque se oponen los otros. Y el paraíso de verano se ha convertido en un infierno.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

El gobernador de la provincia duerme. Cuando el Poder central carece de energía, sus delegados en provincias desaparecen en el momento del conflicto. Parece que la autoridad judicial interviene. Pero el escándalo es de tal magnitud y la ejemplaridad es tan urgente, que es ocasión de que con toda diligencia se nombre un juez especial, ajeno a todas aquellas contiendas, y que conozca el vasconcelo, ya que los actores de esa anarquía mansa se han de expresar en su idioma nativo, único que conocen los más. Las razones que abonan esta necesidad debe de conocerlas el Sr. Ugarte, sin duda el más fehaciente e informado de los gómeses de esta discordia, que no hubiera prendido en Fuenterrabía sin el paso del actual ministro por la poltrona y sin sus afanes de enseñoreamiento caquili.

marqueses de la Conquista, para D. Gregorio Sáenz de Heredia.

— Ayer tarde celebró la boda de la hermosa señorita Calbetón con el Sr. Zubizarra, perteneciente a distinguida familia bilbaína.

— En la iglesia de San Marcos se verificó ayer el bautizo de la hija de los señores de Retortillo (D. Agustín). Fueron los padrinos la señora viuda de León, abuela materna, y el subsecretario de Hacienda Sr. Viesca. A la recién nacida se la impuso el nombre de Pilar.

— La marquesa de Argüelles, el duque de Valencia, la condesa de Guadiana, la marquesa de Montagudo, la de Ferales, el duque de Zaragoza, la señora de Barroeta y la señora de Mojarrieta, recibieron ayer muchas felicitaciones con ocasión de celebrar sus días, y demostración evidente de las muchas simpatías de que gozan en la sociedad aristocrática.

— La duquesa de Nájera se quedó en casa ayer tarde por primera vez para recibir a sus amigos.

— Saludarla estuvieron las marquesas de la Laguna, Santa Susana, La Granja, Valdeorrazo y Santa Genoveva, las condesas de Bebeban Collantes, Oliva de Gaytán, Caudilla, Mayorga, Via Manuel y Penhalver, y las señoras y señoritas de Quispe de Liano, Martín Aguilera, Domínguez, Sandoval, Jimeno de Fladriño, Collantes, González Boltrán, Pidal, Ramos Power, Núñez de Prado y muchísimas más.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntuosa finca Las Radas, de los señores de Beronda, en donde fueron muy atendidos y agasajados. Anoche regresaron a Madrid.—R.

— Ayer a las diez de la mañana salió por 14.ª vez el Alcañal. Al Sr. Duro acompañaba D. Santiago L. Muguero. Después de un hermoso paseo descendieron a las cuatro de la tarde cerca del Escorial, en la suntu

del medio del saber vale tanto como fabricar ese ambiente tóxico, luminoso e impregnado de amor, donde exclusivamente prospera la delicada flor del genio filosófico y científico; donde que nace el calor de la vida y la vida en la tenebrosa caverna de la incultura. Computable a las cimas gigantes, el genio emerge de ordinario en las altas mesetas del saber colectivo.

Por donde se ve que, si urge acendrar la orografía nacional, cortada de medidores cordilleros, con poderosas Himalayas del espíritu, urge todavía más alzar cimas en las conciencias, para que los podamos contemplar, admirar los y saludarlos de lejos. Bien venido sea el talento original que en alas de noble ambición y ansia de gloria trata de elevarse; pero los que vivimos en el llano no debemos olvidar que, cualquiera que sea su fuerza ascensional, no se remontan casi nunca más arriba del pedestal de amor de antaño alzado en nuestros corazones.

¡Llor, pues, al genial escritor e ilustre científico que supo producir ideas originales y abonar con generosa propaganda el campo de las ideas! ¡Gloria al trabajador incansable que no se mostró jamás avaro de sus luces ni escatimó el concurso de su talento en pro de ninguna obra educativa y patriótica; que en días de amargura y tribulación tuvo la robusta en los altos destinos de la patria; al que desde esta misma tribuna y en ocasión solemne no alento, con paternales y viriles acentos, a luchar y trabajar!

Excusamos decir que la concurrencia ovacionó repetidamente el hermoso discurso, del que sólo dan una ligera idea los párrafos transcritos.

Don Antonio Cavestany leyó seguidamente el discurso del doctor Galdós, cuyo nombre fué saludado con entusiastas aplausos. Ya es tiempo—comienza diciendo—de que los españoles nos recibamos de los contemporáneos del laurel y de la gloria, de la gloria y veneración; ya es tiempo de que estos honores se tributen en vida de los que los merecen, para que la presencia real del hombre glorificado, y no su imagen fría, reciba de lleno, cara a cara, el aplauso de la multitud humana social, con unánime voz de todas las clases y jerarquías; tiempo es de que la patria, madre intelar y cariñosa, presente públicamente al hijo predilecto el orgullo de tenerle por suyo, y de ver arrebatada en él la gran familia española. Arrebatemos a la muerte su tardía sanción del mérito, y no agudemos, perzozos e ingratos, a los honores póstumos, que no son más que el remordimiento nacional, por el olvido en que tenemos a nuestros coetáneos gloriosos mientras existen.

Si cada generación hubiera sabido honrar a los suyos, no miraríamos hoy con desconfianza y vergüenza la enorme fosa callada y anónima, ni buscaríamos inútilmente en ella los huesos de Cervantes, de Lope y de Velázquez. Enaltezamos la vida, honremos a los que viven, desdoblándoles vida más larga, para que logren después de nuestro homenaje mayor y más gloriosa duración de sus existencias, y sean emblemas vivos de la perpetuidad de nuestra nación y de la robustez intelectual de nuestra raza.

Signo de nuestra edad es la inquietud, la impaciencia, el afán ardoroso por encontrar el secreto de la renovación y la literatura y moral. La renovación vendrá, no lo dudamos. Mas no queramos arrebatrar al tiempo su acción soberana; no alimentemos la ilusión de poder lograr en días lo que no hicimos en años de indiferencia y de ciega confianza. La mejor vida que anhelamos no podrá venir sino por los métodos pausados con que se transforma el sentir y el pensar de la literatura. Y si la educación nacional es el sol de nuestra esperanza, reconozcamos que los primeros esplendores nos los han de traer el arte, la poesía, el florecimiento literario y científico. Reconozcamos asimismo que la primera señal de un despertar dichoso a la vida de los países cultos, es este galardonamiento, ofrecido por la ciencia y la literatura al prodigioso entendimiento que en una y otra resplandece con viva luz. Honrando al maestro nos honramos todos.

Las primeras alabanzas que yo pronuncie en esta fiesta sean para recordarnos la gallarda benevolencia con que D. José Echegaray ha querido alentar y honrar a los que tras él, a distancia de tiempo y a una gran distancia de calidad, trabajaban por adquirir un nombre y el aprecio del público. Ejemplo de esto hallamos en días lejanos, cuando ya D. José había levantado parte considerable del monumento de su fama. Mi buena memoria de los favores recibidos me permite relatar fielmente un hecho que hoy debe salir del olvido, para hablar de mí mismo brevemente; así lo exige la reconstrucción del caso. Veintidós años ha, en Marzo de 1883, cuando el que esto escribe andaba ya muy metido en el trajín literario, amigos generosos discurrían festejando, en franca demostración de simpatía por su perseverancia. Tuvo la vida buen acogimiento, y el acto resultó brillante y conmovedor. Hombres eminentes honraron aquel festejo con su presencia altísima, entre ellos D. José Echegaray, a quien voy a oír todavía, sintiéndome abrumado por el grandor de su estatura literaria. En los días que recuerdo, ya D. José había dado al mundo las más famosas obras de su primera época, *La locura de san Juan*, *La mujer en los labios*, *En el seno de la muerte*, *El gran teatro*, y la persona del creador de aquellos dramas de emoción inusitada ante mí se agigantaba, y mi estupor llegaba al punto de verme mirado tan de cerca por el grande hombre y al oír las cláusulas de elocuencia fogosa que fulminaba sobre mí. Le veía como un titán que sobre mí pobre cabeza esgrimía y volteaba el rayo de sus elogios, y aunque yo, tímido y consternado, todo lo que podía y haciéndome del tamaño de un camaleón, hasta mi pequeño, con furibunda generosidad, me perseguía. Comprenderéis que esta impresión ha debido perdurar en quien la recibí, sin amenguarse a través de los años, y que con ella ha debido perdurar también y fortalecerse la gratitud, flor primera de los corazones.

Una continuación el insignie novelista hace un estudio detenido y puntualizado del teatro de Echegaray, entona un himno de gloria a nuestra intelectualidad, a nuestros artistas, a nuestros hombres de ciencia.

«Esta soledad—dice—antídoto contra el pesimismo desgarrador, delirio de nuestro tiempo, que ha entrado aquí como una epidemia, como una moda lúgubre, traída de los infernos.»

No queremos ser tristes, ni recelosos, ni pesimistas, sino confiados, crédulos y alegres. Unidos el nombre glorioso de Echegaray y el nombre de España, resuenan hoy como un himno de triunfal alegría.

Al terminar el discurso, un aplauso unánime, estruendoso, saludó al maestro, y el rey le estrechó la mano efusivamente. A continuación D. Serafín Álvarez Quintanero leyó una carta de Menéndez Pelayo, cuyo elogio queda hecho con consignar el nombre de su autor.

En ella se los cumplimientos el talento de Echegaray en sus diferentes manifestaciones.

«Su poderoso y sintético entendimiento—dice—que le hace descolarse en cualquier materia a que se aplique, dándole a un tiempo los lauros de economista, orador político y hacendista, ha realizado, juntamente con su voluntad de hierro, el prodigio de convertir, a la mitad de la carrera de su vida, en un dramático, no aficionado y de ocasión, sino tan perspicaz y fecundo que su teatro llena una época de nuestros anales escénicos. Durante treinta años ha sido el dictador, el árbitro, el corifeo, el aclamado por la multitud. Tal dominación no se alcanza sin una fuerza genial que triunfa en literatura como en todas partes: que se impone al espectador que le subyuga y le hace entrar, de grado o por violencia, en el mundo artificial de conflictos y catástrofes imaginado por el dramaturgo.»

Aplaudida como merecía la carta del ilustre profesor de la Central, hizo uso de la palabra el presidente del Ateneo, Sr. Moret.

Los que anoche oyeron al gran orador no olvidarán su discurso, elocuente, magnífico, incomparable, ni el Sr. Moret olvidará el triunfo que obtuvo, tan unánime, tan sentido y entusiasta.

El ilustre jefe de los liberales dividió su trabajo en tres partes: Echegaray científico, dramaturgo, orador.

Describió admirablemente la primera juventud de Echegaray, caracterizada por un afán extraordinario de saber, de desentrañar los misterios de la ciencia, de buscar en ellos.

Echegaray—dice—apareció ante nuestros ojos entregado con frenesí a todo género de lecturas, incubando su futura complejidad mental y moldeando sus varias y pasmosas aptitudes. Las siluetas del estudiante, del ingeniero, del profesor, del orador parlamentario, del ministro y del dramaturgo fueron pronto borradas, y se le vio en la vida, por este otro gran artista de la palabra que ha alcanzado todas las cimas de la oratoria y que anoche se sentía estimulado por lo solemne del acto, por su admiración a Echegaray y por los recuerdos de su propia juventud.

Largo rato duró la ovación cuando el señor Moret terminó su discurso, uno de los más hermosos, uno de los más grandilocuentes del ilustre orador.

La fiesta tocaba a su fin; tan solemne, tan hermosa, aún quedaba de ella una nota, tal vez la más sentida e interesante.

El Sr. Echegaray, pálido, profundamente emocionado, se levantó de su asiento y habló, como había él, como escribe él, con ternuras del corazón, hondas, sentidas, amorosas, con foga y brío de su talento admirable.

Sus primeras palabras son para el Ateneo: palabras de cariño para una casa que es la suya desde hace más de cuarenta y ocho años.

«Señores—dice—Me faltan las fuerzas, tengo agotada la voluntad y el cuerpo; sólo mi corazón late de júbilo ante las pruebas de cariño con que me estáis honrando.

«Después de mis setenta y tres años que ya son años y de cuarenta y ocho horas de homenaje que ya son horas (Grandes risas, estrepitosos aplausos), me encuentro sin alientos para expresar lo que siento mi corazón y ahora en esta casa, que es la mía, con amigos que fueron, pero que ya no son, como Gabriel Rodríguez; con amigos que son aún, y tan cariñosos y buenos como Moret, me habéis honrado en demasía, os habéis excedido al recompensar mis méritos.

«Los problemas que quedan por resolver, de grandes problemas.

«El por qué de este homenaje y lo que voy a hacer yo después del homenaje. (Grandes risas).

«No me explico la causa de esta grandiosa manifestación en honor mío, habiendo hombres aquí como Pérez Galdós y Ramón y Cajal. A ellos debéis honrar; a mí, no. (Aplausos).

«Yo sé—fingir que lo ignoro sería una falsa modestia—yo sé que este homenaje es una epíteto en la cual me habéis colocado. ¿Qué he de hacer después de este homenaje? Voy a decirlo. Nadie espere que siga inmóvil en esta céntrica como una estatua de la vanidad. Cuando se han estado ciertas horas, no se me oculta que comienza el descenso. Yo os aseguro que bajaré de nuevo al llano; pero bajaré volviendo a trabajar!

«Señor—añadió dirigiéndose al rey—habéis querido acompañarme en esta peregrinación del homenaje: mi gratitud acompañará siempre a V. M.»

S. M. felicitó a Echegaray al acabar su discurso, y un aplauso interminable resonó en el salón, y después siguió en los pasillos a la salida del ilustre poeta.

El acto, que no pudo ser más brillante, terminó a las doce de la noche.

El Sr. Echegaray ha recibido el siguiente patriótico telegrama de Melilla:

«En este pedazo de continente africano, futura tierra de promisión de la vieja España, vibra purísimo el sentimiento patrio y el amor a las glorias nacionales.

Los grandes señores murieron, adhiriéndose al justo homenaje que la patria os tributa. Aceptad el cariñoso saludo y la felicitación por los extraños y tan falsificado por nosotros mismos. Así se expresaba la Prensa y hace aún tres años se votó la ley de Mayo para el Banco de España, y con ella se crearon las Sucursales de París y Londres.

¿Qué han hecho estas oficinas desde su creación? Nada, absolutamente nada. Es más: no pueden hacer nada; visto su resultado, como o cuando el Tesoro, debía de retirarse la nómina para que se entregara al Banco de España por servicio del cupón de la Deuda exterior.

Este servicio, que ya lo hace en su mayor parte el Credit Lyonnais, debería ajustarse con una o varias entidades financieras de las que en París y Londres existen, de toda garantía, y sobre que lo harían con más rapidez. Se haría también con más rapidez. Los grandes Bancos nacionales no tienen en el extranjero Sucursales ninguna, porque la índole de todo Banco nacional está en contraposición con la manera de hacer la banca en los grandes mercados, y estos establecidos como nota principal, que todo lo domina, hay que hacer presente la carencia de negocios que se siente.

4 por 100 Interior.—Al Contado ha estado muy firme durante todos los días de la semana. A las oscilaciones de París ha respondido con pequeñas variaciones, que se han movido en una diferencia de 0,10.

Se cotizaba el lunes en partida a 78,40, y a 78,45 concluye anteayer sábado.

La diferencia entre títulos grandes y chicos se hace mayor, siendo ya de 0,30 y 0,35 céntimos.

El fin de mes no se diferencia del Contado, viéndose muy sostenido por el elemento alcista.

5 por 100 Amortizable.—Escarso negocio en este corto. Se ha cotizado a 98,20, 25 y 30, y a este cambio cierra.

Cédulas 4 por 100.—Mantienen el tipo de 104, que hace días alcanzaron Ayuntamiento y Diputación.

En las operaciones que se han hecho se ha visto la firmeza con que sostienen los precios actuales. Las Resultas a 85 por 100. Ensanches 92 por 100. Ensanches del interior, 94,75, y Obligaciones de la Diputación, a 99 por 100.

Bancos.—El de España cierra a 453, con pérdida del cambio más bajo de la semana pasada.

La orden de pagarlo 25 millones a cuenta de los 600 millones de Ultramar, saldrá en breve. En cambio se desahará de 20 millones de 4 por 100 Interior, conforme lo juzgue conveniente, de 1.º Abril a 1.º de Julio.

Hipotecario: se cotiza a los cambios de 205 y 207,50.

Estalla: a 79 por 100 una operación. Hispano-Americano: de 112 baja a 110 por 100, que cierra.

Espeñol de Crédito: se cotiza a 100,50 y 100 por 100.

Tabacos.—Las pocas operaciones que se hacen revelan gran firmeza: 493 y 410 han sido los cambios que han tenido estas acciones.

Acciones.—Escaras operaciones y perdiendo terreno. El lunes se pagaban las Preferentes a 99,50; hoy quedaron a 98,25 papel.

En Ordinarias, 51,50.

Obligaciones, 101,20.

Arizas.—Operaciones a 105,75.

En el día de hoy, el elemento alcista, viéndose muy sostenido por el elemento alcista.

5 por 100 Amortizable.—Escarso negocio en este corto. Se ha cotizado a 98,20, 25 y 30, y a este cambio cierra.

Cédulas 4 por 100.—Mantienen el tipo de 104, que hace días alcanzaron Ayuntamiento y Diputación.

En las operaciones que se han hecho se ha visto la firmeza con que sostienen los precios actuales. Las Resultas a 85 por 100. Ensanches 92 por 100. Ensanches del interior, 94,75, y Obligaciones de la Diputación, a 99 por 100.

Bancos.—El de España cierra a 453, con pérdida del cambio más bajo de la semana pasada.

La orden de pagarlo 25 millones a cuenta de los 600 millones de Ultramar, saldrá en breve. En cambio se desahará de 20 millones de 4 por 100 Interior, conforme lo juzgue conveniente, de 1.º Abril a 1.º de Julio.

Hipotecario: se cotiza a los cambios de 205 y 207,50.

Estalla: a 79 por 100 una operación. Hispano-Americano: de 112 baja a 110 por 100, que cierra.

Espeñol de Crédito: se cotiza a 100,50 y 100 por 100.

Tabacos.—Las pocas operaciones que se hacen revelan gran firmeza: 493 y 410 han sido los cambios que han tenido estas acciones.

Acciones.—Escaras operaciones y perdiendo terreno. El lunes se pagaban las Preferentes a 99,50; hoy quedaron a 98,25 papel.

En Ordinarias, 51,50.

Obligaciones, 101,20.

Arizas.—Operaciones a 105,75.

En el día de hoy, el elemento alcista, viéndose muy sostenido por el elemento alcista.

5 por 100 Amortizable.—Escarso negocio en este corto. Se ha cotizado a 98,20, 25 y 30, y a este cambio cierra.

Cédulas 4 por 100.—Mantienen el tipo de 104, que hace días alcanzaron Ayuntamiento y Diputación.

En las operaciones que se han hecho se ha visto la firmeza con que sostienen los precios actuales. Las Resultas a 85 por 100. Ensanches 92 por 100. Ensanches del interior, 94,75, y Obligaciones de la Diputación, a 99 por 100.

Bancos.—El de España cierra a 453, con pérdida del cambio más bajo de la semana pasada.

La orden de pagarlo 25 millones a cuenta de los 600 millones de Ultramar, saldrá en breve. En cambio se desahará de 20 millones de 4 por 100 Interior, conforme lo juzgue conveniente, de 1.º Abril a 1.º de Julio.

Hipotecario: se cotiza a los cambios de 205 y 207,50.

Estalla: a 79 por 100 una operación. Hispano-Americano: de 112 baja a 110 por 100, que cierra.

Espeñol de Crédito: se cotiza a 100,50 y 100 por 100.

Tabacos.—Las pocas operaciones que se hacen revelan gran firmeza: 493 y 410 han sido los cambios que han tenido estas acciones.

Acciones.—Escaras operaciones y perdiendo terreno. El lunes se pagaban las Preferentes a 99,50; hoy quedaron a 98,25 papel.

En Ordinarias, 51,50.

Obligaciones, 101,20.

Arizas.—Operaciones a 105,75.

En el día de hoy, el elemento alcista, viéndose muy sostenido por el elemento alcista.

5 por 100 Amortizable.—Escarso negocio en este corto. Se ha cotizado a 98,20, 25 y 30, y a este cambio cierra.

Los crucifijos que fueron quitados de las mismas hace ya años.

Los estudiantes liberales celebraron por su parte una contramanifestación, evitándose a muy duras penas que ocurriese una sangrienta colisión entre ambos bandos.—Hahn.

Protección a los obreros

Homenaje

La Prensa ha dedicado muchos trabajos al Sr. Echegaray con motivo de su homenaje.—Masagré.

Comedias y comediantes

Empapelado!

¡Ay, misero de mí! ¡Ay, infelice! Por fin, cuando más tranquilo y en paz vivía, he caído en las garras, que a mí hasta ahora me han parecido manos suaves, de la Justicia: la Sociedad de Autores, inconsciente, porque para algo tiene nombre de mujer, me ha empapelado para castigar mis culpas al mismo tiempo que ha retirado los papeles a Carreras para que pague sus delitos, y así, estamos ahora en una duda horrible: ¿cuál es el castigo mayor: retirarle a uno los papeles o envolverle en ellos? ¡Oh, duda atroz!

Si embargo, es posible que lo que parece inconsecuencia no sea sino economía: el papel está caro, gracias a los aranceles que distrutan los fabricantes, y la Sociedad, que ya dilapidó bastante gastando en casa, luz, calefacción y otros «menudos gastos», más de lo que puede, no quiere seguir dilapidando en otros capítulos, y quiere quitar de un lado lo que ha de poner en otro: retiró los papeles a Carreras y me envuelve en ellos a mí, como si yo no tuviera bastante con los míos.

Dijo yo que guardarse lo ajeno quizás no fuese delito para el Código, pero desde luego estaba prohibido por el decálogo, y la Sociedad, tomando eso a injuria, arremete contra mí y me lleva a los Tribunales, ni más ni menos que si yo fuese un simple Padre Eterno, autor de las Tablas de la Ley, cuando menos Moisés, «el extraño de las aguas» que también tenía derecho a figurar en la Sociedad de Autores por haber arreglado la obra al hebreo. ¿Qué culpa tengo yo infelice de mí de que al Padre Eterno se le ocurriera dictar aquellas cosas y a Moisés escribirlas para facilitar al género humano?

Si por aquel entonces hubiese yo sido crítico, es posible que la obra me hubiese parecido mala, y contra ella hubiese protestado en nombre de la sacrosanta libertad y en nombre de otras cosas no menos sacrosantas; pero, ¡ay, nai, nai tarde, y ahora no hay sino tomar el Decálogo tal como es, y tal como es, prohibe, en efecto, que uno se guarde lindamente lo que no es suyo; pregunten los autores a su confesor, y verán como eso, católicamente, no puede hacerse ni aun teniendo bula de latín. Yo no soy doctor de la Iglesia; pero para saber que es así, me basta con ser bachiller, sin más textos que el padre Ripalda y alguna ligera noticia del padre Asiste.

Por lo que es, por decirlo, me empapelan, y el sábado último—por pleno homenaje a Echegaray para mayor escarnio—celebré con la Sociedad de Autores juicio de conciliación, en el que, naturalmente y no obstante haber asistido a él personas con las que yo me avenía tan perfectamente como el procurador Sr. Benedito y su distinguido hombre bueno, como había de avenirme a negar lo que el Decálogo manda: ¡antes el martirio con todas sus consecuencias, y aunque hubiera de sufrirle en el último cuadro del *¿Quo vadis?* de Sinesio Delgado o en el penúltimo acto del drama de Miche!

Señoría, el dignísimo juez Sr. Millán, nos exhortó a la calma y a la moderación, y en vista de que demandantes y demandados seguimos erre que erre en nuestros respectivos treces, cumplí con su deber dando por celebrado el acto, y dejándome así a disposición de la Sociedad, que ahora, supongo yo que me demandará ante el juez de primera instancia, cosas que me parecen, porque eso irán ganando el juez, los escribanos, sus escribitos, los alguaciles y hasta la Tabacalera, arrendataria del timbre, que de eso viven, del empapelamiento ajeno, que las más de las veces sólo a eso conduce: a dar de comer a unos cuantos señores, que tienen también perfecto derecho a la vida, y para eso están en el mundo.

Por lo demás, estoy tranquilo. Supongo que todo se arreglará oportunamente y que la sangre no llegará al río: la Sociedad, en estas cosas, amaga, pero no da; y si no, ahí está, vivo y colando, el caso de Carreras: hace tres días no había sino aconsejarse que arreglase las maletas y tomase un billete kilométrico de los de mayor recorrido; ahora todo se arregló. Carreras seguirá en Apolo chachicándose de reír las tripas.

¿Qué como fue? Muy sencillamente: mediante una conferencia con Arnieches, en la que quedó definitivamente convenido que Carreras haga el papel que tenía designado en la consabida obra de Arnieches, que, como de costumbre, será estrenada en Mayo de 1905. Y, gracias a esa bonita combinación, será la que dé más entradas de todas las que se estrenen.

Arnieches es hombre de mucha suerte; no tiene tanta larra, que por castigar a Carreras le quitó un papelito para dárselo a Manzano, y ahora está pasando las de Caín por que Manzano, según cuentan, le resulta manzanillo.

¿Por qué no hace Larra lo que Arnieches? Acuérdese del notario del cuento y diga con él, aunque Carreras quede sin castigar: «O se tira de la manta para todos, o no se tira para ninguno.—M»

Rogamos a nuestros suscriptores y corresponsales hagan los pagos a la Administración de DIARIO UNIVERSAL en libranzas de la Prensa, y no en sellos de Correos.

Francos.—El primer día de la semana se hicieron a 81,75; anteayer, a 82,60; casi un entero de alza con Villaverde en el Poder y con el desfiladero diario de los francos del Tesoro para contener el alza.

Banco de España

ACTIVO

18 Marzo 905 11 Marzo 905

GUILLERMO II DE VIAJE

DE NUESTROS CORRESPONSALES

En Italia

— Londres 19. El emperador Guillermo II llegará a Messina el día 28 del corriente, acompañado de la emperatriz y del príncipe Bítel a bordo del yate *Hohenzoellern*.

El soberano alemán permanecerá un mes en una villa, considerándose casi seguro que se avistará con el rey Víctor Manuel.—Dabor.

En Gibraltar

— Londres 19. Rectifícase lo manifestado anteriormente por un telegrama de que el emperador alemán permanecerá cinco o seis días en Gibraltar.

Según los últimos informes, Guillermo II sólo estará un día en la plaza inglesa, y desde ésta se dirigirá a Tánger. Dabor.

En Tánger

— Tánger 20. Tanto la Legación como los residentes alemanes hacen grandes preparativos para recibir a Guillermo II, al cual se espera aquí para el día 31.—J. T.

DE GRACIA Y JUSTICIA

Nuevo arzobispo

D. José Masagré y Costa, obispo de Lérida, nombrado por S. M. en decreto de hoy para suceder al archidiecésis granadino, es uno de los prolados del episcopado español que goza de mayor fama por sus virtudes y por su talento.

Presbítero en un pueblo de Cataluña, fué nombrado por primera vez canónigo el 24 de Junio de 1875, con destino a la catedral de Oviedo.

Trasladado en 1881 a la metropolitana de Valladolid, en 1882 recibió el nombramiento de arcipreste de la misma iglesia y el de deán en 1887.

Desde el 89 desamparó el cargo de obispo de Lérida, que ahora deja para ocupar la silla de Granada.

Ya ha concurrido el Gobierno al conflicto que la provisión de esta vacante le había promovido.

Decreto interesante

El último decreto firmado esta mañana por el monarca, reorganizando la Dirección general de Prisiones, es consecuencia del de 27 de Febrero último, reorganizando la Subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

Siete artículos constituyen la parte dispositiva de la resolución ministerial. Se decreta que todo el personal de la Dirección forme un Cuerpo técnico, de escala cerrada, desde la categoría de jefe de Administración hasta la de oficial cuarto.

Todos los funcionarios serán inamovibles; el ingreso será por oficial de cuarta clase, y, a lo sucesivo, se necesitará ser abogado para entrar en el Cuerpo.

Estos son los tres puntos principales de la reforma.

Notarios y archiveros

Han sido nombrados notarios: De Almería, D. Luis Ruiz de Huidobro; de Huelva, D. Juan Oña Rodríguez; de Campela, D. Darío Jiménez Conde; de Ilora, D. Nicolás Prados Salmerón; de Villarrubio, D. Manuel Jareño; de Alhama, D. Federico Rodríguez; de Bailén, D. Rodolfo Espinosa; de Castiella de los Guadalupe, D. Gonzalo Serrano Mora; de Covarrubias, D. Evaristo Gra, y de Palenzuela, D. Pedro Ifigo.

Se han hecho los siguientes nombramientos de archiveros: D. Juan Álvarez, en Chiclana, y D. Manuel Fernández, en Osuna.

CONSECUENCIAS DEL HAMBRE?

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Un herido grave

— Málaga 19. En la calle de Larios fué herido esta noche D. Antonio Jiménez, apodado de la opulenta casa Hijos de Larios, por un sujeto llamado Salvador María Ciriaco, natural de Boge.

Marín dió al Sr. Jiménez varias puñaladas en la ingle, infligiéndole heridas de pronóstico grave.

El suceso ha producido gran sensación por la personalidad del herido.

Se dice que el agresor es uno de los trabajadores que desde hace tiempo se encuentran parados, y que se acercó al Sr. Jiménez a pedirle trabajo, el cual le contestó que no podía complacerle, por cuya negativa le acometió.

Otras personas aseguran que Marín es guardaespaldas de la casa Larios.

El Sr. Jiménez fué conducido en el coche del médico, Sr. Pérez Suñer, a su domicilio en la calle de Larios. Esta presenta un aspecto desusado. Muchos grupos comentan el hecho.

Al agresor, que fué detenido é incommunicado, se le ocupó un cuchillo de grandes dimensiones.

A

RUSOS Y JAPONESES

LA GUERRA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Por telegrama

Las operaciones últimas

— París 19. El ala derecha japonesa ha capturado numerosos prisioneros y gran botín, avanzando por el camino de Kirin en persecución del enemigo.

Se asegura que el cuartel general ruso ha sido trasladado a Senzengki, varios kilómetros al Sur de Koranglung.

— Parece ser que el general Oyama intenta no dejar en reposo a las tropas rusas, impidiendo que se rehagan antes de llegar a los desiertos manchurianos, marchando sobre Karbin si no puede batirlo.

Las baterías japonesas abrieron ayer un fuego contra los destacamentos rusos de los valles de Tavantum, ocupando los japoneses a Kaotady, cerca de Touximin, que ocupaban también.—Clement.

Hablando de la paz

— París 19. El ministro del Japon en Francia ha declarado que su Gobierno, no sólo no propone la paz, sino que ni siquiera prefiere las condiciones en que ha de aceptarla. No se ocupa, ni poco ni mucho, en tal cosa; el ejército japonés sigue su triunfante avance, y hablar de la paz sería emborrazar su victorioso esfuerzo.

Al Elcho de París le telegrafan que el Consejo de guerra reunido el miércoles en San Petersburgo, convino en que la situación po-

ra a reemplazar al antiguo Comité de ministros.

El Times anuncia que 10 submarinos de tipo Holland han sido embarrancados en Francia a cargo de agentes rusos, con destino a Vladivostok.

Algunos navíos de guerra defienden actualmente aquella fortaleza.—Clement.

Informes de Linievitch, los japoneses bombardeando Kirin

— San Petersburgo 20. El general Linievitch ha telegrafado al Zar que fuerzas rusas concentradas en las cercanías de Kirin, población que actualmente bombardean los japoneses.

Escasez de cirujanos

— San Petersburgo 20. La escasez de médicos y cirujanos es tan grande, que en Kharbin para 70.000 heridos y enfermos sólo hay 60 cirujanos.

Dos de éstos, a causa del excesivo trabajo y grandes impresiones, se han vuelto locos.

EL CRIMEN DE AYER

Un hombre muerto

Según noticias recibidas en el Gobierno civil, la pareja de la Benemérita del puesto de Penelas que presta servicio por aquellas inmediaciones, salió anoche, a las nueve próximamente, de uno de los torres de la carretera del Hospital Militar, propiedad de D. Nicolás Alcáide, a una mujer que pedía auxilio a grandes voces.

Acercóse a ella la pareja de la Guardia civil, y, interrogada, manifestó que en el zaguan de la casa había un hombre tendido en tierra y en medio de un gran charco de sangre.

Avisado en el acto el Juzgado municipal de Carabanchel, se personó inmediatamente en el lugar del suceso en unión de un médico forense, el cual certificó que dicho hombre había muerto a consecuencia de una profunda herida que penetraba en la tetilla izquierda.

En su virtud, el Juzgado dispuso el levantamiento del cadáver, previas las oportunas diligencias, y su traslado al Depósito judicial.

El autor del crimen, Zacarías Belindón Parro, de treinta años de edad, soltero, jornalero y domiciliado en el tejado denominado de Pantaleón, sito en la referida carretera del Hospital, después de cometido el crimen se dio a la fuga, siendo detenido dos horas después por la Guardia civil en la calle Real de Carabanchel.

Ante el Juzgado declaró que, a consecuencia de una disputa que había sostenido con el muerto—del que hasta ahora no se sabe más que se llamaba Anastasio—, producidos por cuestiones del oficio, rieron ambos, y entonces él, en el calor de la rieta, sacó una navaja, con la que le infirió la herida que le produjo la muerte.

En el lugar del suceso fué encontrada la navaja, ensangrentada, de grandes dimensiones, que Zacarías reconoció como de su propiedad, ingresando en la Cárcel convicto y confeso.

POR TELEGRAMA

EL YATE "VICTORIA AND ALBERT"

DE NUESTRO CORRESPONSAL

La reina Alejandra en Vigo?

— Vigo 20. A las ocho de la mañana fundaron en el puerto el yate real inglés *Victoria and Albert* y el crucero *Cornwall*, que viene escoltándolo.

Ambos proceden de Portsmouth y van con destino a Lisboa.

Se supone que a bordo del yate viene la reina Alejandra de Inglaterra, acompañada de sus hijas y nietos.

El haber traído en el puerto se debe al horrible temporal que reina fuera de Vigo.

Ha causado gran extrañeza que los buques ingleses no salieran al pabellón español hasta las diez de la mañana.

No han dado tiempo a que fuese a bordo el director de Sanidad, pues desde el yate *Victoria and Albert* vino en un bote un oficial a tierra para entregar la patente a la Dirección de Sanidad.

Viene el yate mandado por el almirante Sir Barkley Milne. Desplaza 4.765 toneladas y trae 360 tripulantes; tiene dos chimeneas y tres de amarillo y resalta de corte aéreo.

Ha estado al costado, siendo imposible penetrar porque los cañones lo prohiben.

Después de la hora de la tormenta que caía cuando entraron en el puerto, gran número de lanchas suraban la bahía.

No trae insignia alguna que denote que viaje en el yate de Inglaterra y se hacen muchas conjeturas.—Gómez.

UNA PROTESTA

Contra el gobernador de Almería

— Almería 19. Suplico a ese periódico que haga público un escandaloso atentado del caciquismo conservador que aquí impera.

El gobernador de Almería, pretendiendo hacer indefinida la suspensión de ocho concejales liberales, y no teniendo en cuenta el derecho que al alcalde asiste de volver a su puesto una vez terminada la suspensión, ha encargado a la Guardia civil que preste auxilio al primer teniente de alcalde, presidente interino de la Corporación, para que continúe en posesión de la Alcaldía.—Peral Gallego.

DE ELECCIONES

Copiamos del Diario de Huesca:

«Como no faltan gentes que se consuelan de sus grandes y bochornosos fracasos electorales, fastidiando y haciendo cuentas largas y queriendo conocer a las demas, creyéndolas tal vez excesivamente candidas ó tontas, de que las mayores derrotas resultan brillantes y honrosas victorias, creemos conveniente puntualizar con toda claridad cuáles han sido los resultados numéricos, efectivos, de las recientes elecciones de diputados provinciales en los tres distritos de esta provincia en que se han efectuado el último domingo:

En el de Jaca.—El candidato liberal D. Ricardo Lapetra, combatido por monárquicos y por republicanos, ha obtenido una mayoría de 330 votos contra el republicano D. Fermín Díaz para el cuarto puesto, que ha ganado y al que aspiraba.

En el de Fraga-Sarriena.—Los tres candidatos liberales Sres. Sopena, Bastarás y Martínez, como se detalla en el estado que precede, han obtenido un promedio de votos de 5.294.

El conservador Sr. Álvarez ha reunido 2.909 votos.

Los tres candidatos republicanos Sres. Torres, Carrera y Vall, han obtenido un promedio de 2.136 votos.

Resultado: que en dicho distrito de Fraga-Sarriena, los candidatos liberales han tenido sobre el conservador una mayoría de 2.375 votos y sobre los republicanos de 3.159.

En el de Benabarre-Tamarit.—Los dos candidatos liberales Sres. Facarías y Castell, como se verá en el estado que publicaremos mañana, han obtenido un promedio de votos de 5.426.

Los conservadores señores Zurita, Cadena y Pinós, un promedio de 4.234 votos.

Los tres candidatos republicanos señores Naval, Molina y Tomás, han obtenido un promedio de 1.551 votos.

Resultado: que en dicho distrito de Benabarre-Tamarit, los candidatos liberales han tenido sobre los conservadores una mayoría de 1.192 votos, y sobre los republicanos de 3.875.

Así se hacen las verdaderas cuentas para apreciar seriamente los triunfos y las derrotas electorales.

POR TELEGRAMA

ROBO EN UN COMERCIO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

— Pueblo Nuevo 19. Acaban de comunicarme que en los Blázquez, villa de estas cercanías, ha sido robado el comercio del acudado vecino Manuel Mohedano Gómez.

Los ladrones aprovecharon la noche para entrar en la trastienda del establecimiento, robando paños y otros géneros de valor.

La Guardia civil trabaja activamente. La pista no parece clara.

En algunos cortijos también se han registrado casos de rapina.—Rincón.

TESTAMENTO IMPUGNADO

La noticia publicada en la Prensa de la mañana respecto a la impugnación de un testamento ológrafo, se refiere al otorgado hará próximamente un año por el ex ministro conservador señor conde de San Bernardo.

En vista de la disparidad de opiniones entre las personas que han reconocido la firma del testador, se procederá a un examen pericial.

POR TELEGRAMA

CATÁSTROFE EN UN TEATRO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Muertos y heridos

— Londres 19. Se acaba de recibir un despacho de Santiago de Chile diciendo que durante la representación ha habido un hundimiento en el teatro Lírico, registrándose bastantes muertos y heridos. Dador.

POLÍTICA

Información

Ayer visitó al ministro de la Gobernación una Comisión de secretarios de Ayuntamiento para pedirle que ponga en vigor el reglamento que en 1902 se publicó en la *Gaceta* y fué muy bien recibido por los funcionarios del ramo.

El Sr. González Besada ofreció estudiar la cuestión.

En Santiago, según los informes oficiales, ha renacido la tranquilidad. Los escolares se han colocado en una actitud muy correcta.

Parece que los cargos hechos por los estudiantes iban dirigidos contra el juez de primera instancia y el alcalde, a quienes suponían entorpecidos de que se juzgara a los prohibidos.

La crisis agraria de Andalucía—dijo a los periodistas esta mañana el Sr. Villaverde—la estudia el Gobierno minuciosamente, con el fin de atender las verdaderas necesidades y no invertir fondos en obras de carácter no urgente, cuyo fomento se puede pedir aprovechando las actuales circunstancias y alegando la razón de la crisis para conseguir el inmediato beneficio que las concesiones éstas envuelven.

El presidente del Consejo también ha manifestado que no considera necesario el prescindir de trámites que exijan en su día un bill de indemnidad, al adoptar las resoluciones para conjurar el conflicto del hambre.

Una Comisión de acreedores de Ultramar visitará esta tarde al jefe del Gobierno.

Esta mañana estuvo en la Presidencia a saludar al Sr. Villaverde el teniente general Sr. Luque y el ilustrado marino Sr. Concas.

Hablando de la crisis agraria andaluza, ha expresado hoy el ministro de la Gobernación su criterio de que no se prolongará más de quince días, o quizás menos, si las lluvias favorecen con su acción, por estar próxima la época en que allí comienzan las labores naturales del campo.

De todos modos, han comenzado ya las obras y trabajos de distinto género en las provincias necesitadas, y a Málaga, que es una de las que siguen enviando reclamaciones, se han remitido en dos ocasiones distintas 15 y 20.000 pesetas destinadas a aquel objeto.

El Gobierno está dispuesto a emprender todas las obras que de momento sean necesarias para resolver la situación; lo que puede ser de atender ciertas peticiones para que se realicen determinados trabajos que no habían podido antes obtenerse, y cuya consecución se persigue ahora aprovechando las actuales circunstancias.

Únicamente si la crisis se agravase e hiciese precisos recursos extraordinarios, saldría el Gobierno de los límites que se tiene trazados, pidiendo luego a las Cortes un bill de indemnidad.

Ayer se recibió en Gobernación noticia oficial de haber arribado a Gibraltar el duque de Connaught.

S. A. se propone visitar la población de Almoraima, cercana a Algeciras, y después vendrá a Madrid.

Otro despacho oficial comunica que ha fundado en Vigo, obligado por el temporal, el yate inglés *Victoria and Albert*, del cual se sabe que conduce a bordo a la reina de Inglaterra, de rigoroso anonimato.

Ha pedido informes el Sr. González Besada al gobernador de San Sebastián respecto a los hechos ocurridos en Fuenterrabía.

Parece que la algarada que allí hubo tuvo sólo carácter municipal, sin otra trascendencia.

Al ministro de la Gobernación visitó esta mañana una Comisión de farmacéuticos titulares, que iban a quejarse de los abusos que se cometen en muchos establecimientos de esta índole, poniendo a su frente personas que carecen del correspondiente título, y cometiendo otras infracciones legales.

El ministro se interesó en el ruego que se le hacía.

El general Azcarra visitó hoy en su despacho oficial al ministro de la Gobernación.

Según manifestó después el Sr. Benaditi, entrevista obediencia únicamente a asuntos particulares.

POR TELEGRAMA

La crisis rusa

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Fábricas guardadas. Hallazgo de bombas

— San Petersburgo 19. Aunque reanudado el trabajo en la mayoría de las fábricas, muchas siguen guardadas por la tropa.

Dícese que la policía ha descubierto en Moscú una organización subversiva que opera bajo las órdenes del Comité revolucionario residente en Londres. Con tal motivo ha efectuado 800 prisioneros.

También ha encontrado en Moscú un depósito de bombas y gran cantidad de explosivos, armas blancas, de fuego, imprenta clandestina y voluminosa correspondencia con indicaciones del movimiento revolucionario.

nario, preparativos del asesinato del gran duque Sergio.

Declaración de un ministro. Imposibilidad de las reformas

— París 20. Dice el periódico *Le Journal* que en San Petersburgo circula el rumor de que el ministro Boulignie tiene intención de dirigir un mensaje a Rusia declarando ser imposible implantar las reformas si la paz no se restablece en el interior y la calma no es completa en absoluto.—Clement.

Los obreros de Varsovia. Preparando la huelga

— San Petersburgo 20. Dicen de Varsovia que en vista de los anuncios de movilización, el partido obrero se prepara resistir y está decidida la huelga general para en cuanto se publique el decreto referente a la ciudad movilización.

POR TELEGRAMA

CAUSA TERMINADA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Dos condenados y un absuelto

— Cuernavaca 19. Ha terminado el juicio de Valparaíso.

El veredicto ha sido de culpabilidad. En la sesión de ayer, después de los informes de Dorecho, el Tribunal dictó sentencia, condenando a Agustina López a reclusión perpetua y a Victoriano Cuesta a cadena perpetua por el delito de homicidio y a cuatro años por el de robo. Se absolvió a Cristina López.—Chust.

BECERRADA ARISTOCRÁTICA

Aspecto de la plaza

La carretera del Pardo veíase en la tarde del sábado muy concurrida. Lujosos trenes, elegantes coches eléctricos, automóviles magníficos, conducían multitud de personas conocidas en la buena sociedad madrileña, que iban a presenciar la becerrada que varios jóvenes de nuestra aristocracia habían organizado en la plaza de toros de Puerta de Hierro.

Hermoso era el aspecto que presentaba ésta. Damas elegantísimas, muchachas de rostros encantadores, ocupaban por completo las localidades de tal modo, que era punto casi imposible el distinguir una por una a cuantas allí había.

Las presidentas

Ocupan sus puestos las presidentas. Son éstas: encañonada marquesita de San Felipe, hija de los duques de Sotomayor; la bella marquesa de la Guardia, hija de los duques del Infantado; la hermosa señorita de Comyn, hija de los condes de Albiz, y la gentil y preciosa Luisa Carvajal, hija de los condes de Aguilera de Inestralles.

Las cuadrillas

Dada la señal, salen las cuadrillas, que las componían como espadas D. José Narváez y Pérez del Pulgar, el Bueno, primogénito de los duques de Valencia, y D. Nicolás Fernández de Córdoba y Owens, hijo de los marqueses de Montalvo.

Banderilleros eran D. Javier Girón, D. Rafael Carvajal, D. Emilio Alcáide Galiano, el marqués de San Miguel de Híjar, D. Agustín Drake de la Cerda y D. Agustín Souza y Casan.

De picar estaban encargados D. Manuel Allende Salazar, hijo de los condes de Montefuerte, y D. Rafael Narváez, y de puntilleros el primogénito de los marqueses de Casa Madrid y el joven diplomático San Carlos del Pedrosó. Y, finalmente, hicieron de monosabios D. Virgilio Martín Aguilera, hijo de los condes de la Oliva de Gaytán, y el señor Bargas.

Maurra, de Don Tancredo

La fiesta transcurrió sin incidente alguno. Tanto el Sr. Narváez como el Sr. Fernández de Córdoba, cumplieron grandemente con su cometido, matando sus toros con verdadero arte.

Y en cuanto a los encargados de poner banderillas, hay que reconocer que todos ellos se lucieron.

La nota emocionante de la becerrada la dió el distinguido joven D. Antonio Maurra y Camazó, quien en el segundo toro hizo la suerte de Don Tancredo vestido con el indispensable traje blanco y subido en su pedestal, de tal manera, que el mismo rey del valor no lo hubiera hecho mejor.

Salíó el bicho con *impetu salvaje* y sin hacer absolutamente ningún movimiento aguantando a la acometida del gallardo lidiador, que huyó por otro lado. Muchos aplausos premiaron el valor del Sr. Maurra.

Las moñas que lucían los toros tenían los tonos correspondientes a los colores de cada una de las casas de las presidentas.

La concurrencia

Entre las personas que vimos figuraban las duquesas de Valencia, Noblejas y Sotomayor; las marquesas de Alayuelas, Portago, Prado Alegre, Mayorga, San Miguel de Híjar, Vistaflores, Campillo, Vadillo, Casanueva y Montecarlo; condesas de Benomar, Puebla de Montalbán, Casa-Valencia y Aguilera de Inestralles, y señoras y señoritas de Bargas, Pineda, Ezpeleta, Cirat, Allende Salazar, Rolland, Le Motheux, Pidal, F. Henostroza, González Castañón, Pardo Bazán, Henostroza, Barroso, Vilana, Prendergast, Bosch y Lebrón, Mayorga, Vistaflores, Martínez de Arriba, Alameda, Gallardo, Suctres, Javat, Bermúdez Puente, Collantes, Longoria, Liniers, Somoancho, Carvajal y muchísimas más que sentimos no poder recordar.

La fiesta resultó en extremo agradable, y los aplausos tributados a los que en ella tomaron parte no cesaron ni un momento.

RUBRYK

Entre las personas que vimos figuraban las duquesas de Valencia, Noblejas y Sotomayor; las marquesas de Alayuelas, Portago, Prado Alegre, Mayorga, San Miguel de Híjar, Vistaflores, Campillo, Vadillo, Casanueva y Montecarlo; condesas de Benomar, Puebla de Montalbán, Casa-Valencia y Aguilera de Inestralles, y señoras y señoritas de Bargas, Pineda, Ezpeleta, Cirat, Allende Salazar, Rolland, Le Motheux, Pidal, F. Henostroza, González Castañón, Pardo Bazán, Henostroza, Barroso, Vilana, Prendergast, Bosch y Lebrón, Mayorga, Vistaflores, Martínez de Arriba, Alameda, Gallardo, Suctres, Javat, Bermúdez Puente, Collantes, Longoria, Liniers, Somoancho, Carvajal y muchísimas más que sentimos no poder recordar.

La fiesta resultó en extremo agradable, y los aplausos tributados a los que en ella tomaron parte no cesaron ni un momento.

POR TELEGRAMA

DE MARRUECOS

Explorador francés capturado por los indígenas. Una entrevista. Tratando con el Maghzen.

— París 20. El Comité que entiende de los asuntos de Marruecos ha recibido un telegrama llevado por un buque desde Mogador a Tenerife para su transmisión por el cable desde este último punto, en el que el intérprete de la expedición exploradora capitaneada por M. Segonzac, anuncia que éste ha sido traicionado por el cheik Mohamed y capturado por los indígenas.

El Comité ha resuelto pedir al ministro de Negocios Extranjeros que haga todo lo posible por conseguir la liberación de Segonzac.—Clement.

— París 20. El *Figaro* publica una información con el ex presidente del Comité de Marruecos, Etienne, acerca del incidente Segonzac, al cual cree que se arreglará razonablemente.

Ha manifestado que la autoridad del sultán no es responsable de lo ocurrido, y que estudiando la manera de entrar en negociaciones el asunto quedará rápidamente arreglado.—Clement.

— Tanger 19. El embajador francés continúa tratando con el Maghzen sobre los medios de mejorar la Hacienda marroquí y asegurar los recursos necesarios para ejecutar las reformas propuestas.—J. T.

— Tanger 20. Ratislul ha transmitido cartas a los distritos de los alrededores declarando que el sultán le confirmó en el nombramiento de gobernador de las tribus vecinas a Fez, y que se encargará inmediatamente de desamortizar el cargo.

— París 20. Por una carta particular recibida de Fez se sabe que la parte intran-

quencia del Maghzen está creando una viva agitación en el imperio contra la proyectada administración de aduanas reclamada por Francia.—Clement.

— Berlín 20. Dícese que el objeto de la visita del emperador Guillermo al embajador de Francia no ha sido otro que el de conversar largamente sobre la cuestión de Marruecos, a fin de establecer una inteligencia entre Francia y Alemania en los asuntos del imperio mogrebí.—Hahn.

LOS YANQUIS EN FILIPINAS

— Nueva York 20. Tómesese que ocurran graves disturbios en Filipinas a consecuencia de la carta del ex gobernador del Archipiélago Mr. Taft, en la cual éste anuncia que los Estados Unidos tienen el propósito de conservarlas definitivamente como una colonia americana gobernada desde Washington.

Esta manifestación hallase en contradicción con todas las promesas anteriores, y creíase que el partido filipino de la independencia responderá a estas tentativas de anexión con un movimiento insurreccional.—H.

DE ESCRIMA

PARA ALUSIONES

Con motivo del lance Pateri-Sanz, ha escrito un artículo mi amigo y compañero *El hombre de los boques*, en la *Correspondencia de España*, y dejando a un lado su respetable y autorizada opinión acerca de dicho duelo, pues la mía es muy distinta de la del distinguido *sportman* que firma con el antes dicho seudónimo, voy a recoger los párrafos que me dedica al final, por haber citado yo, entre los lances habidos entre maestros de armas, a los de Pateri-Sanz y del colorado Athos de San Malato, diciendo que se suspendió por la imposibilidad de San Malato de tener en la mano su espada, por haberle Pateri de tal manera cansado su mano, que tenía en ella ampollas. Esto es lo que yo dije y lo que mantengo, pues el acto del encuentro suscripto por los Sres. Tavernier, Buitrago, Bureau y Alvar, dice: «A la quinta reprise, le chevalier Pateri a reçu à la partie antérieure de l'épée du bras une piqûre insignifiante. A la huitième reprise, le chevalier Pateri a reçu à la racine du nez un léger coup de fouet, ayant amené quelques gouttes de sang. A la dix-huitième reprise, M. de San Malato a fait constater une foulure à la partie de la main, occasionnée par le piquet de sa propre épée et qui s'est levée des docteurs Doyen et Blouise, étant de nature à causer une douleur assez vive. Les termes de M. de San Malato ont demandé d'interrompre le combat.»

Por lo trascrito que no traduce, pues lo copio fielmente de la dicha acta del encuentro, se convencerá mi amigo y compañero *El hombre de los boques*, que el lance se suspendió por la imposibilidad en que se hallaba San Malato de tener su espada en la mano; y que no hubo herida, pues ni a lesiones llegaba en nuestro tecnicismo de los Tribunales, porque *un piquet insignifiante y un léger coup de fouet* no constituyen nunca heridas.

Agradeciendo a mi particular amigo el ilustrado *chroniqueur* de la *Correspondencia de España* su amable ofrecimiento para enseñarme las fotografías del lance Pateri-Sanz, Malato, me de veráscope Richard yo también poseo, sin que me hayan costado ocho ó diez francos; creo que sólo cuatro francos cada uno; pero como no estoy reñido con la economía, por dos francos solamente adquirí un libro con la reseña de los principales duelos durante el año 1904, el cual viene ilustrado con vistas fotográficas de la casa Richard. En justa correspondencia a mi estimado colega, pongo a su disposición dicho libro, en el cual se relatan todas las peripecias del encuentro Pateri-Sanz.

En cuanto a otras consideraciones que en el artículo mencionado hace *El hombre de los boques*, nada he de decir, pues relató el encuentro en *DIARIO UNIVERSAL*, y por la intervención que al principio de la cuestión tuvo, me está vedado el hacer más comentarios y terciar en el asunto, que ha sido el tema preferente en algunos Círculos estos últimos días.

En la Sala de Roque

Por medio de otro veráscope y de la información fotográfica, me enteré el mismo día de un asalto de armas celebrado el sábado en la Sala de Roque, y al cual estaba invitado y no pude asistir, pues los condes, las juntas de Sociedades deportivas y las funciones en honor de *Recegaray*, me impidieron asistir.

El maestro Conte, saliendo del fatergo en que se hallaba en la Sala de la calle de Cañizares, fué invitado por Roque y por Pateri, presidente de la Sala, a tirar en aquella con su discípulo el duque de Gor.

El cinematógrafo repitió escenas de asaltos que resumió brevemente:

- 1.º Florete. Duque de Gor y A. del Valle. Un tiempo muy bueno cogido por el duque, y la buena para éste por golpe recto.
- 2.º Florete. Conte y Matossi. Asalto muy movido, defendiéndose con serenidad y admirablemente Matossi de su adversario. La buena para Matossi.
- 3.º Florete. Conte y Roque. Golpes magníficos, tocando varias veces Conte por gol.
- 4.º Florete. Duque de Gor y Louslat. La buena para el duque.
- 5.º Florete. Conte y A. del Valle. Asalto muy movido.
- 6.º Florete. Duque de Gor y Roque. En el cual Roque sólo paró y contestaba. Hay que animarse, maestro, y perder así un poco en peso, para seguir conservando esa elegancia guardada.

Conte y Louslat a florete, en el cual Louslat sólo defendió como pudo de Conte, alcanzándole algunas veces.

Entre la concurrencia vimos a los señores marqueses de Heredia, M. Romero Girón, marqués de la Merced, Bruguera, Mora, Peláez, Soriano, Escobedo, Podestad, J. Silveira, Car. Pateri, Alvarez, Carande, Sánchez, el maestro Merliani, el *precoz* Ruiz y otros.

El maestro Conte, por esa visita; pero que siga la raza y raya cruzando su hierro con el de los aficionados madrileños por otras Salas, repitiendo en todas esas asaltos familiares.

Travesano.

POR TELEGRAMA

LA BODA DEL KRONPRINZ

Opinión de Guillermo II

— Berlín 20. Circula el rumor de la ruptura de la boda del Kronprinz, a pesar de hallarse enamorados de su futura y de querer contraer con ella matrimonio.

Dícese que su padre, el emperador Guillermo, se muestra ahora opuesto al casamiento, por razones de carácter delicado que se relacionan con la madre de la novia.—Hahn.

